Día 2: Documento para discusión #10

Cómo puede el movimiento reforzar su representación y participación en los organismos y foros internacionales

a. Introducción

La incidencia política es una función fundamental de la CME para promover y defender el derecho humano a la educación. Se trata de un proceso político que implica enfoques estratégicos diferenciados, cuyo objetivo es fortalecer el movimiento y acabar con la exclusión en la educación, aportando así una transformación y un cambio duradero.

La incidencia política de la CME se basa en evidencias, inspiradas en su Constitución, Estatutos, resoluciones políticas, informes e investigaciones. Este proceso implica llevar a cabo una acción integral en múltiples niveles, a través de una serie de actividades, con diversas partes interesadas, con el fin de ceder influencia política, buscar el diálogo, persuadir y, por lo tanto, influir en las decisiones para hacer frente a: las tendencias regresivas de la financiación nacional e internacional de la educación, la privatización, los puntos de vista reduccionistas sobre el desarrollo del currículo y las barreras que afectan a la población discriminada.

El contenido de la educación, su poder transformador, el papel de los profesores (incluso su educación y formación inicial), el derecho a la educación de las personas con discapacidad y la lucha por la igualdad de género son, entre otros, temas de gran interés para el trabajo de incidencia de la CME y no pueden separarse de otras cuestiones relacionadas con el acceso y la disponibilidad de la educación.

La incidencia política está en el centro de nuestro trabajo, se alimenta y repercute en los niveles mundial, regional y nacional y en la diversidad de espacios, foros y entornos en los que trabaja la CME. La interrelación de los distintos niveles es esencial para maximizar nuestro impacto. De este modo, la incidencia internacional debe inspirarse en las acciones locales y nacionales, permitiendo una mejor comprensión de las tendencias y las carencias.

b. Análisis del contexto y su relación con la CME

La incidencia internacional combina varias líneas de acción y estrategias de trabajo, como la comunicación, las relaciones públicas, la divulgación técnica y, por supuesto, el trabajo político.

El desarrollo de estas líneas de acción se basa en el plan estratégico de la CME y operativamente aspira a construir un entendimiento y un lenguaje común respecto a las prioridades del movimiento.

Esto permite a la CME adoptar los mecanismos adecuados para que nuestros mensajes tengan visibilidad en los foros internacionales y ayuden a identificar aliados a nuestras causas.

Los procesos de incidencia de la CME suelen recibir retroalimentación por parte de nuestros socios (ya sean agencias de la ONU, instituciones académicas y filantrópicas, e incluso gobiernos), pero a veces depende de la CME mantener una posición fuerte frente a los ataques de las fuerzas represivas, como es el caso de los actores que pretenden aumentar la privatización o que rechazan la igualdad de género.

Normalmente encontramos en nuestro trabajo de incidencia internacional, dos escenarios, que no son mutuamente excluyentes:

a. Foros diseñados para hacer que los Estados rindan cuentas, como las reuniones para la Revisión Nacional Voluntaria (FPAN), el Examen Periódico Universal (Consejo de Derechos Humanos de la ONU) o las sesiones de los Órganos de Tratados en las que se examinan los informes de los Estados.

b. Espacios típicos de incidencia y coordinación para la toma de decisiones, como la Alianza Mundial por la Educación, La Educación no Puede Esperar, UNESCO-CCNGO, Grupos Principales y Otras Partes Interesadas del FPAN. Las conferencias internacionales también suelen ser eventos en los que es posible llevar a cabo actividades de incidencia, especialmente aquellas en las que participan actores políticos e institucionales.

Como se ha mencionado, a veces las actividades de rendición de cuentas, incidencia y coordinación pueden coincidir en el tiempo y el espacio y es habitual que la CME considere estas oportunidades en su trabajo.

El contexto internacional en el que trabaja la CME es extremadamente complejo y a veces hace necesario desarrollar intervenciones oportunistas, según surja la necesidad.

En este contexto también intervienen actores privados, especialmente corporativos, que han hecho incursiones en el espacio que antes estaba destinado exclusivamente a las organizaciones de la sociedad civil. Vemos que varias empresas, corporaciones y sus fundaciones se presentan como si tuvieran alguna representación o circunscripción civil. Desgraciadamente, han conseguido llamar la atención de las agencias y organizaciones de las Naciones Unidas, debilitando el papel privilegiado de la sociedad civil.

Otros actores institucionales, como los bancos internacionales de desarrollo, los centros de pensamiento conservadores y las organizaciones mixtas de empresas y gobiernos, siguen manteniendo actividades erráticas en torno a las políticas educativas internacionales sin una dirección clara, confundiendo a la comunidad internacional con la duplicación de iniciativas y la dilución de recursos.

Estos fenómenos han debilitado los organismos multilaterales y han frenado la agenda de desarrollo.

c. Cuestiones clave que los miembros de la CME deben tener en cuenta

El movimiento ha de fortalecer su compromiso a todos los niveles, dado que la interrelación entre los ámbitos nacional e internacional es cada vez más evidente. Es fundamental construir marcos de actuación estratégica que permitan combinar las particularidades locales con las demandas internacionales. Esto es posible gracias a la relevancia de la Agenda de Educación 2030 y a la relación vinculante que establecen los instrumentos de derechos humanos.

La alineación de las políticas y planes de cada miembro con la constitución y el plan estratégico de la CME es crucial para reforzar todas las actividades de incidencia.

Los miembros de la CME deberían considerar seriamente el fortalecimiento de sus capacidades de elaboración de informes. Los Informes de Luz, por ejemplo, son instrumentos de gran valor en todos los eventos y foros de rendición de cuentas y podrían ser importantes documentos de referencia para las actividades de investigación, así como para las comunicaciones. La elaboración de informes es una práctica permanente que la CME fomenta.

d. <u>Preguntas para apoyar el debate</u>

¿Qué obstáculos hay que superar para lograr una mejor armonización entre los niveles nacional, regional y mundial?

¿Qué medidas deberían adoptarse para acercar el proceso de información a los organismos encargados de la rendición de cuentas del Estado?

¿Puede el sector privado ser útil para la CME? ¿De qué manera y con qué estrategias?

¿Cómo debería la CME mejorar la participación de los jóvenes?